



E. Menor Natal, *Talleres epigráficos y talleres escultóricos. El taller epigráfico del maestro Sebastián de Toledo*, León, Editorial Universidad de León, 2021, 147 pp.

El libro que aquí reseñamos enseña al lector el funcionamiento de los talleres epigráficos y escultóricos, poniendo como ejemplo principal un taller medieval de Toledo. Comienza con un emotivo prólogo a cargo de Javier de Santiago. Después, la introducción presenta, por una parte, algunos conceptos fundamentales de la ciencia epigráfica y aborda, por otra parte, la situación actual del estudio de la epigrafía medieval y de las obras de referencia que existen. La autora, Elisabeth Menor, expone desde un principio los objetivos, materiales y resultados, así como el recorrido que vamos a encontrar en el libro, hecho que crea una línea cómoda tanto para el desarrollo como para la lectura.

El volumen se divide en doce apartados claramente diferenciados: tras esta introducción, en el segundo capítulo descubrimos a todos los personajes que van a aparecer en las inscripciones analizadas, así como al maestro Sebastián de Toledo, dueño del taller que da motivo al estudio; en los apartados tercero y cuarto, se presenta el modo de trabajo de los talleres epigráficos para comprender la vinculación que tienen con los talleres escultóricos, dejando ver con claridad su interrelación tanto en la funcionalidad como en la finalidad publicitaria.

Los siguientes tres apartados recogen el análisis propiamente epigráfico de los textos presentados: el quinto apartado del volumen se corresponde con un minucioso análisis paleográfico; el sexto capítulo analiza la labor de los lapicidas en diversos entornos y el séptimo estudia las fórmulas notificativas propias del acto epigráfico. Recogidos y contrastados todos estos datos de manera minuciosa, llegamos a los capítulos octavo y noveno, donde con gran certeza la autora demuestra que existe una colaboración entre el taller escultórico y los lapicidas que trabajaban para Sebastián de Toledo.

Todo el volumen se basa en el *corpus* de inscripciones que corresponde con el décimo apartado. Encontramos un total de 19 fichas epigráficas que tienen una estructura concisa, pero idónea: en el encabezamiento se sitúa la datación de la inscripción, después se incluye la tipología de la inscripción, su ubicación, una breve descripción con la bibliografía; el cuerpo central de la ficha se compone de la transcripción, el texto latino desarrollado y su traducción al castellano. Con esta estructura podemos ser capaces de seguir todas las explicaciones precedentes, ya seamos un lector medio o alguien especializado, motivo por el que queremos felicitar a la autora.

El penúltimo apartado, correspondiente al capítulo 11, contiene un *corpus* fotográfico de las inscripciones anteriormente comentadas. El hecho de que se presenten a color y con buena calidad permite al lector ubicar cada inscripción en el soporte material original y hacer el cotejo de la pieza epigráfica con texto dado en el *corpus* epigráfico. En este sentido, debemos destacar el hecho de que a lo largo de la publi-

cación el texto se acompaña de diversas tablas y gráficos comparativos (pp. 53-56, 65, 66, 72-78, 82, 87-90) que ayudan a seguir las explicaciones con verdadera facilidad. Además, el último apartado del libro recoge bibliografía especializada sobre la que se sustentan las teorías presentadas.

Podemos afirmar pues, a modo de breve conclusión, que Elisabeth Menor ha demostrado con esta amena lectura que los frutos de sus primeras investigaciones son provechosos. La animamos a que continúe en estas vías de investigación porque, sin duda, serán de gran utilidad para todos los estudiosos en diversos ámbitos como la historia, la filología o la epigrafía medievales.

Silvia Gómez Jiménez